

cía (pp. 13-25). 2.ª **Panorama general sobre las reformas emprendidas en Latinoamérica** (pp. 27-124). 3.ª **Sesión inaugural** (pp. 125-146). 4.ª Documentos y Conclusiones de la primera comisión: **Los objetivos, el contenido y la metodología de la enseñanza del Derecho: las metas de una reforma** (pp. 147-171). 5.ª Documentos y conclusiones de la segunda comisión: **La investigación jurídica** (pp. 173-247). 6.ª Documentos y conclusiones de la tercera comisión: **La influencia recíproca entre la enseñanza del Derecho y la Sociedad** (pp. 249-398). 7.ª Documentos y conclusiones del plenario sobre **Formas de cooperación** (pp. 399-406). 8.ª **Sesión de clausura** (pp. 407-421). El interés de su estudio, para los profesionales de la docencia universitaria, es tan notorio que ahorra todo comentario.

Numerosos han sido los frutos de esta Conferencia iberoamericana en Valparaíso: entre ellos, confrontar la necesidad de una reforma urgente en las Escuelas de Derecho de los distintos pueblos de Hispanoamérica; sin embargo, puestos a destacar los grandes méritos de este Congreso, uno en particular se advierte —según palabras del profesor Jorge Avendaño en el «Discurso de clausura»— en todo el conjunto: «el habernos reunido y el habernos dado cuenta, junto a la urgencia de esa reforma, de este otro hecho: que es un empeño común, y que solos no vamos a poder lograr lo mismo que alcanzaríamos mediante un trabajo conjunto». Hispanoamérica tiene sin duda un **destino continental** peculiar, y no puede menos que alegrar a cuantos españoles trabajamos en la **Madre-Patria**, con idénticas convicciones y en ese empeño, que éste sea palpado y sentido nada menos que por los juristas hermanos del Continente Hispano.

CARLOS LARRAINZAR

SANTO TOMAS Y VIDA CRISTIANA

A. HUERGA, **Santo Tomás de Aquino, teólogo de la vida cristiana**, 1 vol. de 132 págs., Ed. Fundación Universitaria Española - Colección «Conferencia» n.º 23, Madrid 1974.

Volver sobre Tomás de Aquino nunca será tiempo perdido. Incluso cuando se presenta, como ahora, un libro estrictamente teológico, editado con motivo del último Centenario de la muerte del Doctor Angélico

(1274-1974): breve, ameno y profundo, recoge las conferencias dictadas por Alvaro Huerga, en la Fundación Universitaria Española, los días 6, 7 y 8 de marzo de 1974 con motivo del VII Centenario; ¿resultado?, un volumen cuya lectura —siempre grata porque posee el estilo de la palabra entusiasta y serena— introduce e instruye al profano en las más genuinas y selectas fuentes del Doctor común.

El formidable **Prólogo** de la «Summa Theologiae» vertebrada en su temática la totalidad de la producción científica del Aquinate y, por esto mismo, toda lección descriptiva al filo de su obra sistemática ha de seguir por fuerza ese «ordo disciplinae»; escribe Santo Tomás:

«Quia igitur principalis intentio huius sacrae doctrinae est Dei cognitionem tradere, et non solum secundum quod in se est, sed etiam secundum quod est principium rerum et finis earum, et specialiter rationalis creaturae... Ad huius doctrinae expositionem intendentes, primo tractabimus de Deo; secundo, de motu rationalis creaturae in Deum; tertio, de Christo qui, secundum quod homo, via est nobis tendendi in Deum (l. q. 2, prólogo).

También es éste el nervio sistemático de las conferencias recogidas en esta publicación de A. Huerga, como corresponde a un buen conocedor del Angélico; cuatro estudios integran este pequeño e interesante volumen: **¿Qué cosa es Dios?, Dios es amor** (pp. 7-34), **La humanización de Dios** (pp. 35-59), **La divinización del hombre** (pp. 61-85) y **La espiritualidad tomista: estructura y validez** (pp. 87-119). Pero en ellos, según advierte el autor, «se trata de temas de perenne vigencia y, por tanto, de peculiar resonancia en nuestros días, tan menesterosos de luz y rumbo en medio de una situación de crisis que zarandea al hombre contemporáneo, al hombre que vive, piensa y navega inexorablemente por el mar del tiempo y del espacio. ¿Hacia dónde?».

Tomás de Aquino aporta la luz del sabio y el testimonio del santo, de quien realiza su propio vivir como una aventura hacia Dios; según escribe A. Huerga, «la única que de veras vale la pena, la que es sed y zozobra, la que se cifra y suma en una palabra: **teología**, saber científico, saber creyente en torno a Dios». Y Tomás da la lección propia del **teólogo** —¿qué cosa es Dios?, ¿qué cosa es el hombre?... he aquí preguntas que justifican una búsqueda afanosa de soluciones precisas en el misterio divino, siempre en base a los datos del texto «revelado»—, pero será ante todo un creyente, un místico, enamorado de las insondables riquezas de Dios; ésta es en definitiva la raíz de la perennidad de su magisterio, más allá de la amplitud y calidad de su extensa producción literaria.

CARLOS LARRAINZAR